



Yo Soy

SERIE

AVIVA

Cap5

Título

EL BUEN PASTOR

¿Qué significa realmente tener un Buen Pastor?

Idea central

Para que Cristo ocupe el lugar de Buen Pastor en nuestras vidas, primero tendríamos que comportarnos como una oveja. El problema no es que Jesús no quiera ser nuestro pastor, sino que muchas veces nosotros no queremos ser sus ovejas.

¿Cuántos de nosotros decimos que tenemos a Jesús como nuestro Buen Pastor? En base a sus respuestas... ¿cuántos estamos comportándonos como sus ovejas?

Pasaje Central

Juan 10:11-18 »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas. El que trabaja a sueldo sale corriendo cuando ve que se acerca un lobo; abandona las ovejas, porque no son suyas y él no es su pastor. Entonces el lobo ataca el rebaño y lo dispersa. El cuidador contratado sale corriendo porque trabaja sólo por el dinero y, en realidad, no le importan las ovejas. »Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, como también mi Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Así que sacrifico mi vida por las ovejas. Además, tengo otras ovejas que no están en este redil, también las debo traer. Ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño con un solo pastor. »El Padre me ama, porque sacrifico mi vida para poder tomarla de nuevo. Nadie puede quitarme la vida sino que yo la entrego voluntariamente en sacrificio. Pues tengo la autoridad para entregarla cuando quiera y también para volver a tomarla. Esto es lo que ordenó mi Padre».

Introducción al tema

Contexto cultural

La audiencia de Jesús sabía perfectamente lo que era un pastor porque las ovejas son el animal mencionado con mayor frecuencia en toda la Biblia, y durante siglos fueron parte central de la vida en Israel, proveyendo lana, leche y carne. El pastoreo era una ocupación común en el tiempo antiguo, por eso las metáforas que describen al Señor y a Jesús como pastores eran inmediatamente comprensibles para los pueblos que aparecen en la biblia. Por eso nos preguntamos ¿Cuántos de nosotros decimos que tenemos a Jesús como nuestro Buen Pastor? En base a sus respuestas... ¿cuántos estamos comportándonos como sus ovejas?

Hay que conocer a la oveja para entender por qué necesita un pastor.

A) Las ovejas son completamente dependientes

Las ovejas dependen totalmente de su pastor para que las lleve a los pastos, les provea agua y las proteja del peligro. A diferencia de otros animales, no tienen garras, colmillos ni velocidad. Son vulnerables por diseño divino, por naturaleza. De la misma manera, el ser humano fue diseñado para depender de Dios, no para ser autosuficiente. Cuando pretendemos que no necesitamos al buen pastor, vamos en contra de nuestra naturaleza más profunda.

Juan 15:5 ⁵ »Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada.

B) Las ovejas se pierden fácilmente

Las ovejas se distraen y se alejan. Ven pasto "más verde" en otra dirección y siguen ese rastro o no notan cuando el rebaño se mueve. Pequeños detalles que para otros animales son insignificantes, pueden hacer que una oveja termine lejos de su rebaño

Isaías 53:6 — "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas."

No hace falta ser "malvado" para alejarse. Basta con distraerse. Con que dejemos de mirar al Buen Pastor.

C) Las ovejas no tienen sistema de defensa

Las ovejas son uno de los pocos animales que no tienen sistema de defensa. No tienen garras, ni dientes afilados, tampoco son veloces, como dijimos antes. Literalmente son indefensas sin un pastor. Y hay algo más: un león (generalmente) no ataca al rebaño. Espera hasta que un cordero solitario se aleja demasiado del pastor.

1 Pedro 5:8 — El diablo ronda como león rugiente.

El cristiano que se aísla es el cristiano más vulnerable. Nuestra fortaleza está en permanecer cerca del Buen Pastor y su rebaño.

D) Las ovejas reconocen la voz de su pastor

Los buenos pastores no usan palos ni piedras sobre sus ovejas. Los buenos pastores van delante del rebaño, usando un pequeño silbido o llamado (con su voz) para reunirlos. Las ovejas conocen bien esa voz. Pueden usar como recurso (o no) el video del pastor que le pide a otras personas que llamen a su rebaño y ninguna de sus ovejas obedece, pero cuando las llama el Pastor, todas obedecen el llamado.

<https://www.youtube.com/watch?v=sbMKW1pcU0M>

Juan 10:27 — "Mis ovejas oyen mi voz."

¿Cuánto tiempo pasamos en silencio escuchando al Pastor? ¿Sos de los que únicamente se acercan al padre para pedirle, o para desahogarte, pero que nunca permite que él hable, que él meta un bocado en la conversación? ¿Podés acordarte lo último que te habló? ¿Qué te dijo? ¿Reconocés su voz?

Subtema 1

¿Cómo es el redil?

Después de conocer un poco cómo son las ovejas, acá quiero llevarte al pasado. Quiero que conozcamos como funciona esto del “rebaño” y su pastor.

El redil en tiempos bíblicos

Los rediles permanentes eran construcciones bajas con paredes de piedra (generalmente) de hasta metro y medio de altura, y en la parte superior se colocaban arbustos de espinos afilados, funcionando como el equivalente antiguo del alambre de púas, para impedir el ingreso de depredadores y ladrones.

Hasta el día de hoy, en lugares alejados de la civilización, o en medio del desierto los pastores buscan una especie de “ángulo” o “cueva” para guardar su rebaño y ellos (los pastores) se colocan delante, en la entrada para proteger a su rebaño.

El pastor como puerta

Esto es históricamente verificado. En tiempos bíblicos existían dos tipos de rediles. El primer tipo era el redil comunal del pueblo, con una puerta firme que solo podía abrir el pastor principal. El segundo tipo eran los rediles temporales en el campo, usados cuando las ovejas pasaban la noche en los pastizales: consistían en un círculo de rocas con una apertura en un extremo. El pastor mismo servía como la puerta de estos rediles, recostándose en la entrada para dormir. Tanto si una oveja intentaba salir como si un lobo intentaba entrar, debía hacerlo pasando por encima del propio pastor. Si algo o alguien lograba saltar las paredes y entrar, el pastor se colocaba entre el intruso y las ovejas para proteger a los animales asustados. Su cuerpo era usado como escudo.

Cada día, cuando se hacía de noche y el rebaño estaba seguro, el pastor se acomodaba en la apertura del redil. Ahí se convertía en la puerta. Y el círculo de espinos protectores dejaba el lugar de descanso completo.

Cuando Jesús dice “Yo soy la puerta” (**Juan 10:9**), no es solo una metáfora. Es una imagen exacta, precisa. Él es quien pone su cuerpo entre nosotros y el peligro. Lo hizo literalmente en la cruz.

Subtema 2

¿Cómo es el pastor?

Antes de entrar en la figura del pastor, hay que entender algo fundamental: **Juan 10** no comienza en **Juan 10**. Comienza en **Juan 9**.

El discurso del Buen Pastor está conectado directamente con el milagro del capítulo anterior, y la conducta de los fariseos hacia el hombre que había sido ciego parece haber dado ocasión a esta descripción de los falsos pastores, que a su vez introduce el testimonio de Jesús sobre sí mismo como el Verdadero Pastor.

¿Qué había pasado en Juan 9? Jesús había sanado a un ciego de nacimiento. Los fariseos, en lugar de celebrarlo, lo interrogaron, cuestionaron al hombre, interrogaron a sus padres atemorizándolos, y finalmente lo expulsaron de la sinagoga por haber declarado que Jesús venía de Dios.

Jesús en Juan 10 expone a los líderes religiosos judíos, especialmente a los fariseos, como pastores malvados que no se preocupan por las ovejas heridas y problemáticas, y que usan y abusan de las ovejas del rebaño de Dios para su propio beneficio personal.

Jesús no estaba dando una charla teológica abstracta. Estaba señalando algo concreto que acababa de pasar frente a todos.

La figura del pastor en el Antiguo Testamento

Aunque amamos las imágenes que el Señor utiliza para explicarnos conceptos que a veces son difíciles de entender para nosotros (las analogías), hay algo todavía más loco en esta historia. Jesús no inventó esta imagen. La estaba citando.

El capítulo entero de **Ezequiel 34** es una reprensión de los falsos pastores de Israel. Pueden leerlo en los grupos de discipulado durante la semana. En **Juan 9 y 10**, Jesús está reprendiendo a los falsos pastores de Israel, los fariseos y las autoridades judías que habían asumido esos roles. No conocían a Dios, y no se preocupaban por las ovejas. Solo les importaba su posición y su poder. Despreciaban al pueblo, lo abusaban, y lo llamaban maldito.

¿Qué decía exactamente **Ezequiel 34**?

Dios denuncia a los pastores que se alimentaban a sí mismos: *"¿No deberían los pastores alimentar al rebaño? Ustedes comen la grasa y se visten con la lana; matan a los mejores animales, pero no alimentan al rebaño. No han fortalecido a las débiles, ni han curado a las enfermas, ni han vendado a las heridas, ni han traído de vuelta a las que se alejaron, ni han buscado a las perdidas; sino que las han dominado con fuerza y crueldad."*

Cuando Jesús dice **"Yo soy el Buen Pastor"**, todos los que lo escuchan —especialmente los fariseos— saben exactamente lo que está diciendo. Les está diciendo: "Ustedes son los malos pastores que Ezequiel condenó. Y Yo soy el Pastor que Dios prometió enviar." Todo lo que Dios dice que hará en **Ezequiel 34** (el verso 23 por ejemplo), Jesús dice que lo está haciendo en **Juan 10**. Esto es una declaración mesiánica directa.

El contraste entre el Buen Pastor y el pastor asalariado

En el pasaje central de hoy vemos que Jesús habla de las diferencias entre un pastor asalariado (cuidador contratado o pastor a sueldo, según las diferentes versiones) y el buen pastor.

A) Las características del Buen Pastor

El pastor es el dueño real de las ovejas. La relación entre el pastor y las ovejas es íntima: el pastor les pone nombre a todas, las llama por nombre y ellas responden al sonido de su voz. Conoce a cada oveja de vista. El pastor camina adelante del rebaño y lo guía a lugares seguros. Veamos tres características principales:

1. **Conoce a sus ovejas (v.14)** — No es un conocimiento superficial. Jesús lo compara con el conocimiento mutuo entre el Padre y el Hijo. Es un conocimiento profundo, personal.
2. **Da su vida por las ovejas (v.11)** — Jesús radicalmente cambió el paradigma del pastoreo. No solo se llamó a sí mismo el Buen Pastor, sino que proclamó que la marca de un buen pastor es su disposición a dar la vida por las ovejas.
3. **Su motivación es el bien de las ovejas** — Una de las grandes diferencias entre el pastor y el asalariado puede verse en las preguntas que se hacen. El pastor pregunta: ¿Qué necesitan las ovejas? El asalariado pregunta: ¿Qué gano yo con esto?

B) Las características pastor asalariado

El asalariado trabaja solo por su salario. No le importan las ovejas, no las ama, y no está preocupado por su bienestar. Es un empleado pagado que cuida ovejas solo por dinero. La diferencia principal entre el asalariado y el pastor es su motivación. El asalariado lo hace para su propio beneficio. Vamos a hacer énfasis en estos dos puntos con respecto al pastor "contratado":

1. **Las ovejas no son suyas** — No tiene vínculo afectivo real. No es meramente el buscar dinero lo que marca al asalariado, sino buscar su propia **comodidad, su propia honra, su propia fama**.
2. **Huye cuando viene el lobo** — A diferencia del pastor verdadero, el asalariado usaría su vara para arrear a las ovejas hacia donde quería que fueran, en lugar de caminar delante de ellas y guiarlas con seguridad. Y si el peligro se presentaba, era mucho más probable que el asalariado huyera para salvar su propia vida.

Por eso, como veíamos antes, Jesús alude a los fariseos como esos pastores que no amaban al pueblo ni estaban dispuestos a sacrificarse por él.

Jesús nuevamente se contrasta con los líderes religiosos egoístas que tan frecuentemente se aprovechan de otros. Como un ladrón, ellos usan medios ilícitos y causan estragos en el rebaño para su propio beneficio. Jesús ofrece vida en abundancia. Manteniendo este contraste, Jesús se presenta a sí mismo como el Buen Pastor que pone su vida en riesgo por el rebaño.

Pero lo que hace a Jesús absolutamente único no es solo que da su vida. Es que la da voluntariamente y tiene poder para recuperarla (**v.18**). Ningún pastor humano puede decir eso. El asalariado huye porque no puede hacer nada frente al lobo. Jesús enfrenta al lobo —al pecado, a la muerte, al diablo— y gana.

Subtema 3

Jesucristo, el Buen Pastor, es Mi Pastor

Cuando estudiaba esto en **Juan 10** no podía dejar de pensar en el **Salmo 23**, porque empieza literalmente diciendo que Jehová es mi pastor. Leamos juntos este salmo teniendo en cuenta todo lo que aprendimos de las ovejas, de los rediles, y del pastor.

Jehová es mi pastor - Salmo de David

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

¡Cómo olvidarnos de David cuando hablamos sobre los pastores! Cuando Samuel fue a ungir a uno de los hijos de Isaí, su propio padre se había olvidado de que estaba cuidando las ovejas. Cuando fue a enfrentarse a Goliath, David mismo declaró:

—He estado cuidando las ovejas y las cabras de mi padre. Cuando un león o un oso viene para robar un cordero del rebaño, yo lo persigo con un palo y rescato el cordero de su boca. Si el animal me ataca, lo tomo de la quijada y lo golpeo hasta matarlo. Lo he hecho con leones y con osos, y lo haré también con este filisteo pagano, ¡porque ha desafiado a los ejércitos del Dios viviente! (1 Samuel 17:32-37)

Este mismo muchachito que había cuidado ovejas durante su juventud, reconocía que el **YO SOY** era **SU** pastor.

El **salmo 23** comienza diciendo "Jehová es mi pastor". Después de varias series ya sabemos que Dios se presenta a su pueblo con diferentes nombres. Aprendimos diferentes atributos de Dios a partir de la forma en la que se lo llama en la Biblia: Jireh (proveedor), shaddai (todopoderoso), etc. David usa diferentes nombres en sus salmos: a veces usa "Adonai", que significa Señor, o "Elohim", para referirse al soberano. Pero acá usa el mismo nombre con el que Dios se dio a conocer a Moisés... y con el mismo nombre que usa Jesús: **YO SOY**.

Se me pone la piel de gallina al ver que el mismo YO SOY que guió a Moisés para liberar al pueblo es el mismo que hoy se presenta como nuestro pastor. Podríamos hacer una serie entera desmenuzando cada versículo del **salmo 23**... uno de los salmos más recitados, más memorizados, más cantados... pero no sé si es el más vivido por nosotros, sus ovejas.

Cierre: Una propuesta

A modo de conclusión, me gustaría que podamos reflexionar en cada una de las declaraciones de David:

- **Nada me faltará (v.1)** Entonces... ¿por qué me preocupo tanto por la economía? ¿Por qué me endeudo? ¿Por qué mis oraciones siempre giran en torno a lo material?
- **En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. (v.2)** Entonces... ¿por qué no puedo conciliar el sueño? ¿Por qué no encuentro el reposo? ¿Será que Cristo no me está pastoreando?
- **Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. (v.3)** ¿Será que me aferro más a mi propio nombre que al de Cristo? ¿Será que me esfuerzo por hacer justicia a mi manera en lugar de dejarme guiar por sus sendas? ¿Será por eso que no encuentro la paz?
- **Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. (v. 4)** ¿Nos atemoriza el futuro? ¿Le tenemos miedo a la muerte, aunque Jesús ya la derrotó y es solo una sombra?
- **Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. (v.5)** ¿Disfrutamos de las bondades del Señor cada día? ¿Reconocemos que Él mismo se sienta en la mesa con nosotros? ¿Podemos ver la gracia sobreabundante que derrama sobre nosotros?
- **Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días. (v.6)** ¿Confiamos en que nuestro Buen Pastor nos está llevando hacia un destino lleno de misericordia? ¿Estamos siguiendo el camino de Cristo, en obediencia, hacia nuestra morada eterna?